

Un pueblo milenario

El origen del pueblo alemán se remonta a muchos siglos atrás.

La palabra deutsch que significa alemán, apareció por primera vez en el siglo VIII y sólo hacía referencia al idioma que se hablaba en la parte oriental del Imperio Franco. Tras la muerte del emperador Carlo Magno en el 814, el Imperio Franco se dividió en dos reinos: el occidental, que no tardó mucho en convertirse en Francia y el oriental, donde la designación de alemán para ese entonces ya no se aplicaba sólo al idioma, sino también a las personas que lo hablaban y al territorio que habitaban. Deutschland -tierra de los alemanes- pasó a ser el Sacro Imperio Romano Germánico, que después de varios siglos de turbulenta historia es lo que se conoce hoy como Alemania.

En la Primera Guerra Mundial (1914-1918) el Imperio Germánico fue derrumbado y se estableció la República de Weimar. Posteriormente en 1933, Adolfo Hitler como dirigente del Partido Nacional Socialista, ingresó a la cancillería de la República. Esto originó la implantación de un Tercer Reich (Tercer Imperio), bajo la dirección de Hitler como Führer.

Con la invasión de Polonia en septiembre de 1939 por parte del régimen nazi, se desencadenó la Segunda Guerra Mundial. Al comienzo las tropas alemanas ocuparon la mayor parte de Europa, pero sus recursos no resistieron el ataque de las fuerzas adversarias.

En 1945 se produjo la derrota definitiva de Alemania y como consecuencia tuvo que ceder 120.000 km² de su territorio a Polonia y 15.000 a la Unión Soviética, por lo cual fue dividida en cuatro zonas de ocupación: francesa, inglesa, norteamericana y soviética. Las discrepancias políticas entre las potencias ocupantes motivaron la creación de dos repúblicas en 1949, la República Federal Alemana y la República Democrática Alemana.

La R.F.A. o Alemania Occidental, se constituyó como una democracia capitalista, políticamente estable y económicamente próspera, mientras que la R.D.A., Alemania Oriental, fue el estado comunista más productivo desde el punto de vista económico.

En un principio las constituciones de las dos Alemanias se parecían mucho. Ambas tenían además de líderes políticos del gobierno, presidentes como Jefes de Estado oficiales. En ambas el parlamento estaba compuesto por cámaras bajas, que eran representantes del pueblo como resultado de las elecciones nacionales, y por cámaras altas en representación de las regiones.

En la década de los cincuenta el sorprendente crecimiento económico y la nueva riqueza del Oeste, asociada a una relativa libertad personal, motivó que muchos alemanes del Este se desplazaran a la R.F.A. Aunque la frontera principal con Alemania Occidental estaba cerrada, se podía cruzar de Berlín Oriental a Berlín Occidental y desde allí a la R.F.A.

Para frenar el éxodo de ciudadanos de la R.D.A. hacia la R.F.A., Berlín fue dividida el 13 de agosto de 1961. Rollos de alambres de espinas vigilados por soldados cerraron las calles y obreros levantaron a toda prisa muros de ladrillo y cemento.

Años más tarde, en 1989, Hungría empezó dismantelar la frontera con Austria, y decidió suspender las restricciones del visado germano-oriental con respecto a los viajes a occidente. En agosto de ese año cerca de doscientos veinte mil veraneantes de la R.D.A. se encontraban en Hungría. Posiblemente una décima parte decidió aprovechar la oportunidad para salir al oeste. En poco tiempo el movimiento de personas alcanzó proporciones de crisis. El intento de La R.D.A. por reducir la presión, anunciando viajes a Alemania Occidental cuatro semanas al año con permisos, no alcanzó los resultados esperados. En noviembre del mismo año, luego de una conferencia de prensa, un portavoz del gobierno admitió que las nuevas libertades para viajar significaban de hecho que el muro había dejado de servir para sus propósitos iniciales.

La unión monetaria de las dos Alemanias entró en vigor en julio de 1990, anunciando el fin de los dos estados alemanes independientes y soberanos. El 3 de octubre, la R.D.A. dejó de existir y en diciembre se realizaron elecciones con las que se consolidó la unificación de Alemania.

Tomado de material proporcionado por la Embajada de la República Federal Alemana y del libro Historia de Alemania, de Mary Fulbrook.

Foto 1: La Puerta de Brandenburgo, símbolo de Berlín desde hace 200 años y de la nueva unidad alemana.

Foto 2: Postdam. Antigua residencia de los reyes de Prusia.
